



FAMIPED

Familias, Pediatras y Adolescentes en la Red. Mejores padres, mejores hijos.

¿Qué tienen ellos que no tienen los nuestros? Cuando menos es más

Autor/es: Sonia Mangas Morcillo. Diplomada en Educación Social, estudiante de último curso de Grado de Pedagogía, en excedencia de auxiliar administrativo del Imsalud (Sermas), viajando por el mundo. Móvil: cambia en cada país.

[Volumen 6. N°1. Marzo 2013](#) [1]

Palabras clave: [creatividad](#) [2], [imaginación](#) [3], [proyección](#) [4], [desarrollo integral](#) [5], [eficiencia](#) [6]

Muchas fueron las veces, durante esta enriquecedora experiencia de dar la vuelta al mundo, que me paré, todo en mi mente se calmó y la impronta de estas imágenes se quedó grabada. ¿Cómo pueden ser tan felices con tan poco? ¿Qué tienen en común estos niños de países tan pobres y qué los diferencia de los nuestros?

Shueila mira hacia las dunas totalmente serena y, al momento, se quita las sandalias en un rápido movimiento, mientras se pone en pie y corre como si no tocara la ardiente arena, riendo y gritando tras una pequeña cabra que se había soltado. (Sahara)

Jawara se reboza en la arena de la playa, en la que ha pasado cada día de su corta vida, como si fuera la primera vez. Poco después coloca pedazos de palmera y plásticos aquí y allá, dando instrucciones a sus compañeros de juego, que la siguen y ayudan. (Senegal)

Yamir observa el crepitar de la hoguera mientras purifica los cuerpos que quema. Mantiene su sonrisa en la cara para cualquiera que pase y quiera dedicarle algo más que el instante de devolverle esa sonrisa, y ahí empieza el repertorio, la aventura, adaptada a lo que él piensa que a cada uno le pueda interesar más. (India)

Sharmilla amasa la bosta de Jak y se la da a su hermano para que la extienda en la piedra a secar. Minutos después, están rodeando a un extraño, saltando y riendo por la cara que el pobre pone de desconcierto al verlos tan excitados, con las caras y las manos llenas de una sustancia marrón, pegajosa que huele bastante mal. (Nepal)

María flota en las azules aguas del Caribe, sosegada, y solo hace falta la magia de un chapoteo cercano para que su camiseta se convierta en pelota. (México)

Lo tenía delante, continuamente; en la niña de Tailandia que hacía con los tapones de jabones un puesto para

vender a su hermanita lindas piedras y conchitas; en las pelotas fabricadas con retamas de Camboya; en los teatros improvisados y espontáneos que brotaban a todas horas en Indonesia; en la sorprendente imitación de animales salvajes en Vietnam.

Pero tuve que pasar por el primer mundo, o el mundo cero, de Estados Unidos para volver a sentirme frustrada; tuve que cambiar mis anteojos, y allí estaba: no es lo que les falta a ellos, no es lo que les sobra a los nuestros, sino todo lo contrario. No son sus carencias materiales, eso es lo primero que se ve, sino que es lo que poseen: **ES EL PENSAMIENTO CREATIVO, ES LA IMAGINACIÓN, ES EL PODER DE PROYECCIÓN DE SUS PEQUEÑAS MENTES.**

A medida que avanza nuestra sociedad, la tecnología, la medicina y demás disciplinas, la mente práctica y funcional van relegando, dejando cada vez menos sitio a la imaginación, la fabulación, la creación de realidades propias y únicas.

Nuestros niños y niñas son despojados de esta increíble herramienta, incluso antes de ser capaces de tenerla en sus manos. Estamos privilegiando el desarrollo del hemisferio izquierdo del cerebro y discriminando el derecho y ¿no sería esto como intentar bailar con una sola pierna?

Esa es la cuestión: ¿Qué tienen ellos que nuestros hijos están perdiendo? ¿Cómo reponer el daño que como padres y sociedad les estamos infringiendo?

Todos los seres humanos gozamos de una potencialidad creativa, susceptible de desarrollarse puesto que es una cualidad del carácter, más que de la inteligencia. El máximo potencial de desarrollo creativo lo alcanzamos de los 0 a 5 años de edad y, al llegar a los 40, solo utilizamos el 5% de nuestra capacidad creativa.

La creatividad tiene grandes beneficios para los niños: mejora su autoestima, los hace más autosuficientes, aumenta su comunicación y expresión, estimula el desarrollo social y desarrolla la inteligencia, entre otros.

Algunos elementos básicos para proporcional el pensamiento creativo en un niño son: la libertad, la imaginación, la espontaneidad, la apertura al entorno, la búsqueda, la sensibilidad emocional, la paciencia, asumir que se cometen errores, el compromiso con la acción, una educación nutricional y el autoconocimiento.

Cualquier momento es bueno para poner a trabajar la imaginación y ser creativo. Es importante evitar el abuso de la televisión, ordenador o videoconsolas, fomentar la lectura de cuentos, historias; fantasía e imaginación teniendo los juguetes justos. En cuanto al tiempo, tener en cuenta que es mucho más importante la calidad, que la cantidad. No hay que olvidarse de no caer en la sobre estimulación, ya que un niño estresado no puede desarrollar su creatividad.

Además de las estrategias de estimulación del pensamiento creativo, que las hay y muchas, lo más eficaz, teniendo en cuenta que los niños aprenden más y mejor por modelaje (lo que ven) que de ninguna otra manera, es rescatar nuestro pensamiento creativo, ponernos en contacto con nuestro niño interior, ése que tiene intacto nuestro potencial creativo, traerlo a nuestra vida cotidiana para que crezca y se desarrolle, junto con el de nuestros menores.

Un niño creativo no se aburre. No necesita los juguetes más caros y sofisticados. Un niño creativo será capaz de proyectar sus sueños y realizarlos. Un niño creativo se desarrollará sin autoimponerse límites.

Un niño creativo será un adulto más feliz.